

Nativitas Domini en **Santo Tomás de Villanueva**

Carmen VILLANUEVA CUEVA
San Lorenzo de El Escorial (Madrid)

I. Presentación.

II. Los tres milagros de Dios.

III. El primer milagro: la Encarnación.

- 3.1. *Dios y Hombre.*
- 3.2. *Jesús, Hijo de Dios.*
- 3.3. *Jesús, hijo de David.*
- 3.4. *Mesías y Rey.*
- 3.5. *El Santo.*
- 3.6. *La alegría de Navidad.*
- 3.7. *Sermones sobre Nuestro Señor.*

IV. Segundo milagro: maternidad de la Virgen María.

- 4.1. *La excelsa Madre.*
- 4.2. *Concebida inmaculada.*
- 4.3. *Misteriosa Anunciación.*
- 4.4. *Sermones en la Fiesta de la Anunciación.*
- 4.5. *Comentario al texto bíblico.*
- 4.6. *Ejemplar discreción.*
- 4.7. *Hágase en mí según tu palabra.*

V. Tercer milagro: la fe sobre la razón.

- 5.1. *Los cinco libros.*
- 5.2. *Una fe en lo increíble.*

I. PRESENTACIÓN

Si la vida de santo Tomás de Villanueva (1486-1555) es de tan sumo interés que, a juicio del infanteño Director de este Simposium dice en una reciente publicación suya, "pocos santos han tenido tantos biógrafos a través de la historia"¹, también se puede afirmar que los escritos del santo obispo de Valencia contienen una profundidad teológica y una importancia tal que siempre habrá nuevos estudiosos que deseen profundizar y analizar su contenido². Las numerosas obras escritas del santo, manuscritas o publicadas, han sido exhaustivamente enumeradas por el P. Javier Campos, en su obra *Santo Tomás de Villanueva*³.

Entre estas obras se encuentran las *conciones*. Con esta palabra latina se denominan tradicionalmente los sermones que aparecen en las ediciones de las obras del santo obispo valenciano, y ocupan cinco volúmenes de los seis de la edición, tipo folio, que se publicaron entre 1881-1897 en Manila. El cuarto volumen es el que nos interesa para los fines de nuestra publicación, que está dividido en dos partes, una en la que están los sermones predicados en las festividades de Nuestro Señor Jesucristo, y la otra en la que están los predicados en las festividades de la Virgen María. Los predicados en las festividades de Jesucristo son los siguientes: Se conserva uno predicado en la vigilia de la fiesta de Navidad que trata, comentando el texto de Lc 2,12, si los signos indicados a los pastores fueron suficientes y eficaces⁴; varios sermones en la festividad del Nacimiento de Jesucristo, en concreto diez sermones, dos en la fiesta de la Circuncisión del Señor, seis en la de Epifanía, uno para la Octava de Epifanía. Los predicados en las fiestas de Nuestra Señora son los siguientes: en la festividad de la Inmaculada Concepción cuatro sermones, en la Natividad de la Virgen cinco sermones, uno solamente en la Presentación de María, en la Anunciación de la Virgen María siete sermones, un sermón en la festividad de la Visitación

¹ CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F.J., *Santo Tomás de Villanueva*, San Lorenzo de El Escorial 2001, p. 12; 2ª edición 2008.

² En la segunda edición de la publicación, anteriormente citada, el autor recoge una extensa bibliografía que ocupa las páginas 385-437.

³ O.c., pp. 389-396.

⁴ *Divi Thomae a Villanova, Opera Omnia*, v. IV, Manila 1883.

de Nuestra Señora, dos en la Purificación de María, y en la festividad de la Asunción de la Virgen María nueve sermones⁵. Aunque gran parte de la obra escrita del santo están en latín, originariamente, al parecer, fueron escritos en castellano.

Hemos decidido fundamentar nuestro estudio en los sermones dedicados a la Virgen María, ya que los que se conservan sobre las festividades de Nuestro Señor Jesucristo merecen una especial atención, que ahora no podemos dedicar.

II. LOS TRES MILAGROS DE DIOS

Santo Tomás de Villanueva, comentando una frase de san Bernardo acerca de los tres milagros de Dios⁶ expone bellamente en un sermón que "Dios realizó tres milagros, el primero unir a Dios y al hombre en un solo supuesto, Cristo; el segundo, compaginar la virginidad con la maternidad en María; el tercero, infundir la fe en el entendimiento. Y todo se ha merecido aquí, de suerte que el entendimiento preste reverente sumisión a la fe. La Sabiduría de Dios se extiende con poder y suavidad del uno al otro extremo, ordenando todo con suavidad. Se manifiesta el poder en que la muerte pudo deshacer tal unión, y la suavidad en que la justicia y la paz, en palabras del salmo 84,11, se besaron, pues era necesario para la perfección del universo que el principio se uniera al postrero, el Creador a la última criatura, de suerte que se complete el círculo, que es la figura perfecta"⁷.

Todas sus palabras tienen un importante significado teológico. No vamos a hacer una exégesis de cada palabra, sino que optamos aquellos aspectos que más nos interesan, ciñéndonos al tema de este Simposio. En primer lugar uno tres misterios que tienen una conexión muy estrecha entre sí, porque, en efecto son tres hechos milagrosos la encarnación del Verbo, la maternidad de María, y la fe del cristiano. Los tres están conectados necesariamente, porque gracias a que el entendimiento humano "presta reverente sumisión a la fe -en palabras de santo Tomás de Villanueva- y afirmamos y creemos que Cristo es Dios y Hombre, y que la Virgen María es Madre de Jesucristo". La Encarnación y la Virginidad/maternidad de María se llevaron a cabo para la salvación del hombre. La fe en estos dos misterios no es un capricho de Dios, sino nada menos que la salvación del hombre.

⁵ Cfr. SANTOS SANTAMARTA, *Obras de San Tomás de Villanueva*, ed. BAC, Madrid 1952, p.100. Se ha conservado un sermón más sobre nuestra Señora y un breve fragmento (cfr. o.c. pp. 493-503).

⁶ Sermón 3 de la vigilia de la Natividad del Señor, n° 7.

⁷ En la Anunciación de la B.V. María, sermón 4, BAC, p. 277.

La Encarnación del Verbo, la Maternidad virginal de María, y la unión de la fe y la razón en el hombre, forman el conjunto armonioso que celebramos en Navidad, cuyo signo externo, especialmente español, es el "nacimiento" o el "Belén", como expresión popular de toda una historia de arte, religiosidad y tradiciones populares. Durante más de veinte siglos, el cristiano a través del Arte ha considerado de forma prodigiosa estos grandes misterios. Y con la finalidad muchas veces catequista de ayudar y acrecentar la fe, hermanada a la razón, ha vertido en pintura, en escultura, en música, y en palabras revestidas de poesía o prosa, plastificaciones adecuadas a las exigencias del momento, o a la imaginación de los artistas. La fe y la razón humana forman una fuerza siempre más vigorosa, que lanzándose en inquietud de búsqueda se adentra en los otros dos milagros, superando las imágenes y signos creados por el Arte.

Aunque toda la belleza expresada para ensalzar estos misterios cristianos, por ejemplo, por los artistas de todos los tiempos y estilos, nos deja perplejos, hay que atender con especial atención a la sana fuente de las Sagradas Escrituras. Santo Tomás de Villanueva afirmaba que quien no esté versado en ellas no se atreva a predicar⁸.

El tiempo de Navidad, en este maravilloso recuadro de los tres milagros, es estrictamente una festividad cristiana. Queremos expresar con esto, que los cristianos hemos de estar en actitud vigilante para no dejarnos invadir por la adulteración con que la sociedad consumista pretende prevalecer sobre el misterio cristiano.

III. EL PRIMER MILAGRO: LA ENCARNACIÓN⁹

3.1. *Dios y Hombre*

La encarnación se presenta por el santo obispo de Valencia como el gran Misterio, el abismo insondable, el prodigio inaudito, el milagro sobre todos los milagros del mundo¹⁰, profundo sacramento¹¹, secreto inaccesible¹², y muchas otras calificaciones semejantes. Pero lógicamente el santo obispo de Valencia, además de estas expresiones verbales, de trascendente significación, con una visión especial teológica, analiza la unión del Verbo Dios y el hombre en Cristo Jesús.

⁸ "Porque quien no está versado en la Sagrada Escritura, no debe tomar sobre sí el ejercicio de la predicación". En la Natividad de la B.V. María, sermón 1, o.c. p. 181.

⁹ Insistimos en que este estudio se basa únicamente en los sermones predicados en las fiestas de la Virgen María.

¹⁰ En la Asunción de la B.V. María, sermón 2, *Obras de Santo Tomás de Villanueva*, BAC, Madrid 1952, p. 151.

¹¹ En la Anunciación de la B.V. María, sermón 4, o.c., p. 271.

¹² A la Anunciación de la B.V. María, sermón 5, o.c., p. 295.

3.2. *Jesús, Hijo de Dios*

Conviene, por tanto, que previamente consideremos en sus obras los aspectos doctrinales más importantes con que intuye y define el Verbo de Dios. Y digo "intuye", porque, realmente siendo como es el misterio fundamental del cristianismo, en ocasiones debemos sensibilizar nuestro espíritu para evitar nuestra rutinaria manera de ver a Jesucristo. Así pues, el Verbo es el modelo de todo lo que Dios hizo, por ser la razón ideal de todas las cosas¹³, y es el ejemplar a cuya semejanza fueron creadas todas las cosas¹⁴, siendo más perfectas las cosas en el Verbo que en sí mismas¹⁵, estando, desde la eternidad, ordenadas todas las cosas creadas en el ejemplar y prototipo del Verbo divino¹⁶. Está el Verbo siempre junto al Padre, y el Padre nada obra sin Él, ni Él sin el Padre¹⁷. El Verbo se puede comparar a un Libro en el cual está representada toda la vida espiritual y cristiana¹⁸, y de tal forma quiso ser un alimento para los hombres que se convirtió en carne en el seno de María Virgen¹⁹. En el cielo veremos todas las criaturas en el Verbo²⁰. El Verbo, "cumplido el tiempo", como afirma san Pablo en su carta a los Gálatas (4,4), se hizo carne²¹.

El Verbo, siendo Dios, tiene una referencia necesaria a los misterios de la Trinidad y de la Encarnación²². Comenta de forma simbólica las visiones de Isaías (6,1-3) cuando dice "con dos alas cubrían su rostro, con dos alas cubrían sus pies y con dos alas volaban", y aunque dice, "es un pozo profundo y no tengo con qué sacar el agua", y concluye, "concebiste en tu mente, pero has de concebir también en tu vientre; concebiste en tu espíritu, concebirás también en tu seno"²³.

"Pero el Espíritu Santo no engendró en el seno de la Virgen a Cristo, sino que, como un artífice, formó su cuerpo de ella misma, por lo que no es Padre de Cristo, sino el hacedor de su humanidad"²⁴.

¹³ En la Concepción de la B.V. María, sermón 1, o.c., p. 136.

¹⁴ En la Concepción de la B.V. María, sermón 4, o.c., p. 161.

¹⁵ En la Natividad de la B.V. María, sermón 1, o.c., p. 173.

¹⁶ En la Natividad de la B.V. María, sermón 3, o.c. p. 201.

¹⁷ En la Presentación de la B.V. María, sermón, o.c., p. 223.

¹⁸ En la Natividad de la B.V. María, sermón 1, o.c., p. 182.

¹⁹ En la Anunciación de B.V. María, sermón 7, o.c., p. 310.

²⁰ En la Anunciación de B.V. María, sermón 4, o.c., p. 277.

²¹ En la Anunciación de B.V. María, sermón 4, o.c., p. 268.

²² En la Anunciación de B.V. María, sermón 4, o.c., p. 270.

²³ En la Anunciación de B.V. María, sermón 4, o.c., pp.268, 271, 272.

²⁴ En la Asunción de la B.V. María, sermón 1, o.c., p. 372.

3.3. *Jesús, hijo de David*

En los sermones en la festividad de la Bienaventurada Virgen María trata el santo de la genealogía de Jesucristo. Precisamente el tema del sermón 1 es texto de san Mateo (1,1) "Genealogía de Jesucristo...". El sermón 2 de esta festividad es un texto extenso²⁵ que contiene un detallado comentario a la genealogía de Jesucristo. Es opinión del santo obispo que "san Mateo, inspirado por el Espíritu Santo, entresacó la genealogía con toda verdad de los anales de los Hebreos"²⁶. Se puede resumir la doctrina del santo infanteño en este tema cuando pone en boca de Cristo estas sustanciosas frases: "Si es lícito gloriarse de la genealogía, soy Hijo de Dios: con razón puedo gloriarme, soy Hijo de Dios. ¿Puedo acaso buscar la gloria entre los hombres? Yo soy la raíz y la prosapia de David (Apoc. 22,16). De mí, no de él, recibe su linaje el nombre, el esplendor, la nobleza; pues en esta genealogía no ocurre como en otras; la gloria no desciende de los antepasados, sino que asciende hasta ellos; los progenitores reciben el esplendor del hijo, no al contrario"²⁷.

El que la genealogía sea por la línea de José no afecta en nada, pues, además de ser éste su esposo, era pariente de María.

3.4. *Mesías y Rey*

"Es justo que naciera de reyes y sacerdotes quien había de ser Rey y Sacerdote en el pueblo de Dios, a fin de que aún según la carne quedara patente la legitimidad de su reino y sacerdocio"²⁸

El sermón II de la Anunciación tiene como tema "Reinará en la casa de Jacob eternamente, y su reino no tendrá fin" (Lc. 1,32)²⁹. Sigue el comentario al texto de san Lucas, de forma semejante al anterior, pero resaltando la paradoja que se deduce de las palabras del tema, que le ofrecen la ocasión de hacer una bellísima oratoria exponiendo la realidad del Cristo sufriente.

3.5. *El Santo*

"El santo que de ti nacerá será llamado Hijo de Dios" No lo llama varón ni hombre, lo llama "santo", de una forma indefinida, porque no sólo ha de

²⁵ O.c., pp. 185-200.

²⁶ En la Natividad de la B.V. María, sermón 2,1 o.c., p. 186.

²⁷ En la Natividad de la B.V. María, sermón 2, 2 o.c., pp. 186-187.

²⁸ En la Natividad de la B.V. María, sermón 2, o.c., p. 191.

²⁹ Ocupa las páginas 246-261 de la edición que utilizo.

nacer santo de la Virgen fuera de la ley común, sino Él es el mismo santo, la misma santidad y toda la justificación"³⁰.

3.6. *La alegría de Navidad*

La voz evangélica del santo Tomás exclama en la catedral de Valencia un contenido profundo con una bella forma literaria: “Alégrese los ángeles, porque vino su reparador; alégrese todas las criaturas corrompidas por el pecado porque ha venido su libertador; pero sobre todo, alégrese los hombres, porque llegó su Redentor. Dios se hace hombre: regocijaos, vosotros los hombres, y saltad de júbilo, no debe tener medida la alegría, pues no la tiene el beneficio. Dios se ha hecho hombre; regocíjate, oh hombre, no reconozca límites tu alegría, pues que tampoco los reconoce la medida con que te amó Dios... a nadie -dice citando al Papa san León³¹- se le priva de la participación de esta alegría: el motivo de la misma es común a todos; porque nuestro Señor, demoledor del pecado y de la muerte, así como los encontró a todos con el reato del pecado, del mismo modo vino a liberarnos a todos"³².

Es difícil encontrar en santo Tomás de Villanueva unas expresiones navideñas de carácter infantil. La alegría de Navidad no hay que confundirla con una expresión adecuada para nuestros caracteres, en ocasiones, infantiles. No obstante, hace alusión al niño Jesús, envuelto en pañales, pero para advertir que de esa manera se ata para liberarnos de las cadenas de la esclavitud, en una posada para darnos el cielo, o en el pesebre para colocarnos en el altar³³.

3.7. *Sermones sobre Nuestro Señor*³⁴

Ya hemos indicado anteriormente cuántos y cuáles fueron los sermones que san Tomás de Villanueva predicó en las fiestas de la Navidad, y que han llegado hasta nosotros. Los principales temas de los sermones predicados en el día de Navidad son los siguientes: explicación del texto de Lc 2,15 en los sermones I y IX³⁵; sobre el hecho admirable del nacimiento de Jesús, el sermón III³⁶: sobre la benignidad de Dios para con los hombres, demostrada

³⁰ En la Anunciación de la B.V. María, sermón 2, o.c., p. 252.

³¹ En su sermón 22, I, c. 1 de la Natividad del Señor.

³² En la Anunciación de la B.V. María, sermón 4, o.c., p. 272.

³³ En la Anunciación de la B.V. María, sermón 5, o.c. p. 291.

³⁴ Solamente indicamos la naturaleza de estos sermones, pues, como ya está dicho, nuestro estudio se atiene a los predicados en las fiestas de la Virgen María.

³⁵ *Divi Thomae a Villanova, Opera Omnia*, v. IV, Manila 1883, pp. 9 y 180.

³⁶ O.c., p. 27.

en el nacimiento de Cristo, sermón V³⁷, sobre las dos distintas generaciones, en los sermones IV y VI³⁸; cómo brilla la gracia y el poder de Dios, haciendo triunfar su amor, en el sermón VII³⁹. Para la fiesta de Epifanía, en los sermones I, V y VI comenta de una manera especial el texto evangélico de san Mateo 2,11; en el sermón III fundamenta la doctrina de la unión de Cristo y la Iglesia⁴⁰, cuyo tema también desarrolla en el sermón en la Octava de Epifanía⁴¹, y en el sermón IV de Epifanía la llamada de Cristo a todos los pueblos⁴². El contenido teológico y espiritual es tan abundante, que estoy segura que será tema de estudios especiales.

IV. SEGUNDO MILAGRO: MATERNIDAD DE LA VIRGEN MARÍA

4.1. *La excelsa Madre*

De la maternidad excelsa de la Virgen María se deduce una primera consecuencia para la misma Virgen, y es su plenitud de gracia, según el anuncio del Ángel. A propósito de la frase bíblica de la margarita o perla de gran precio (Mt 13,46) santo Tomás resume la doctrina de Plinio acerca del valor de un perla, que consiste en su "claridad, tamaño, redondez y peso"⁴³, que interpreta simbólicamente para ensalzar la figura de María⁴⁴. La grandeza de María es superior a todo el mundo, angélico y humano⁴⁵. Pero la razón fundamental y esencial de la grandeza de María es porque Jesucristo nació de ella⁴⁶. De este hecho se deduce incluso toda la doctrina de la Inmaculada Concepción.

4.2. *Concepción inmaculada*

Nos han llegado cuatro sermones en la festividad de la Inmaculada Concepción. El primero lleva el tema de la frase del Eclesiástico 43,2 "Admirable es la obra del Excelso". En este sermón decide expresar el valor de una cosa por la excelencia de la materia y la elegancia de la forma. Debemos, dice,

³⁷ O.c., p. 50.

³⁸ O.c., pp. 34 y 593.

³⁹ O.c., p. 65.

⁴⁰ O.c., p. 133.

⁴¹ O.c., p. 164.

⁴² O.c., p. 142.

⁴³ Plinio en su Historia Natural añade el pulimento, según la nota número 44 en Obras de Santo Tomás de Villanueva., p. 165.

⁴⁴ En la Concepción de la B.V. María, sermón 4, o.c., p. 165.

⁴⁵ En la Concepción de la B.V. María, sermón 4, o.c., p. 166.

⁴⁶ En la Natividad de la B.V. María, sermón 3, o.c., p. 206.

considerar en este caso de la Virgen María, más que su naturaleza o materia, la forma o gracia. Comenta místicamente versículos del Cantar de los Cantares (1,5-9). La gracia de Dios revistió desde el principio de su existencia, en su misma concepción, aunque sintiera, como Cristo mismo, algunas consecuencias del pecado, como la muerte, la sed, el hambre⁴⁷. Tiene María, a semejanza de la luz, tres condiciones: la de ser lo primero, haciendo referencia al Génesis, la hermosura, y la universalidad, es decir, todo lo llena⁴⁸.

El segundo sermón en la festividad de la Inmaculada Concepción tiene como tema "antes que los abismos fui engendrada yo" (Prov. 8,24)⁴⁹ en el que sintetiza la doctrina de Aristóteles acerca de la triple armonía del alma y la aplica en analogía a la Virgen María: la primera es someter uniformemente al imperio de la razón todos los movimientos del alma, como la música consiste en la pluralidad de voces que tienden a la unidad de objetivo; la segunda analogía es la existencia de los siete tonos que armónicamente se repiten, así como en el razonamiento prudente del alma tiene lugar en todas las deliberaciones, que comienza en la intención y termina en la ejecución, de tal forma que, por eso existen ocho estadios de las operaciones del alma (conocimiento del fin, aceptación, búsqueda de medios, consideración, dictamen, elección, impulso y ejecución)⁵⁰.

El tercer sermón tiene el tema siguiente: "El hombre ha nacido en ella y el mismo Altísimo es quien la ha fundado" (Ps. 86,5). La primera parte del sermón expone que el Altísimo ha *edificado* a la Virgen María, y en la parte segunda desarrolla el tema de que el hombre-Dios ha nacido de ella, probado con testimonios del Nuevo Testamento, y con una interpretación mística de textos veterotestamentarios.

La doctrina del cuarto sermón está indicada en un párrafo anterior, cuando hemos expuesto el valor de una perla. El tema es el texto de san Mateo 13,46. "hallando una margarita de gran precio, vende todo cuanto tiene y la compra".

4.3. *Misteriosa Anunciación*

Como son muy escasos los textos neotestamentarios con frases de alabanza o encomio para María, aplica místicamente a la Virgen los pasajes de los profetas: "...aunque muchísimos pasajes de los profetas se le apropien

⁴⁷ En la Concepción de la B.V. María, sermón 1, o.c., p. 138.

⁴⁸ En la Concepción de la B.V. María, sermón 1, o.c., pp. 139-142.

⁴⁹ El P. Santos Santamarta, editor de las obras del santo que utilizamos (BAC), dice que el P. Vidal afirmó que santo Tomás de Villanueva llamaba a este sermón "escolástico".

⁵⁰ En la Concepción de la B.V. María, sermón 2, o.c., pp. 148-151.

místicamente y la simbolicen muchos hechos... rara es la alusión y más rara aún la alabanza"⁵¹. El coloquio con el ángel es la fuente principal para "poder presagiar mejor su gloria, sus virtudes, la prenda de su espíritu"⁵². Hace un comentario *verbatim* del pasaje de Lucas I,26 del que deduce que María debió agradar al Señor para que le enviara ángel especial para conectar con ella: "Envió Dios al ángel Gabriel a una virgen".⁵³ El ángel Gabriel era portador de una sublime embajada, mostrando una gran delicadeza y respeto, siendo excelsa la escena por el remitente, el enviado y el destinatario⁵⁴.

No tiene reparo en utilizar las figuras míticas que sobresalieron en los escritos de los paganos, como es el caso de Pandora, rememorada por Hesíodo. En este punto para ensalzar a la madre de Dios, a este propósito afirma "esta nuestra Pandora más que deslumbrar, le agradó con la virginidad, le agradó con la pureza, le agradó con la humildad; en resumen, con toda clase de virtudes"⁵⁵. Porque el Señor no se fijó en el estereotipo de una mujer sofisticada, sino que, afirma rotundamente, el Hijo Unigénito de Dios eligió para sí una "**esposa rústica**"⁵⁶.

4.4. *Sermones en la Fiesta de la Anunciación*

Todos los sermones de sobre la festividad de la Anunciación, traducidas al castellano, figuran en el volumen de la editorial BAC, Obras de san Tomás de Villanueva. Estas siete conciones, como todas las restantes, llevan un tema, que es el eje principal doctrinal del sermón.

En el I, el tema es "Envió Dios al Ángel Gabriel a Nazaret, ciudad de Galilea (Lc. 1,26)"⁵⁷. El sermón está dirigido a unas monjas, y se resaltan las virtudes aplicadas a la vida religiosa, como son, el valor del celibato, la importancia de la discreción de espíritu, y de la humildad. En este sermón, después de una breve introducción acerca de cómo ensalzar a María, se propone desarrollar cada uno de los detalles de la narración evangélica, según el evangelio de san Lucas. Primero, expone cómo el ángel es enviado donde María estaba y la saluda; segundo, María muestra una turbación que la lleva a considerar su significado, extendiéndose en la conveniencia de la discreción acerca de que

⁵¹ A la Anunciación de la B.V. María, sermón 1, o.c., p. 234.

⁵² *Ibidem*.

⁵³ *Ibidem*.

⁵⁴ En la Anunciación de la B.V. María, sermón 6, o.c., p. 300.

⁵⁵ *Ibidem*. Cfr. también sermón 2, o.c. p. 247.

⁵⁶ En la Anunciación de la B.V. María, sermón 2, p. 247.

⁵⁷ Indico que su extensión, detalle expresivo siempre, ocupa las páginas 234-246 de la edición citada.

sea verdaderamente un mensaje de Dios. La pregunta de la Virgen no contiene duda, sino una humilde advertencia de su compromiso previo por el celibato y virginidad, pero con una fe íntegra en lo elegido por Dios. Termina en una exultación y alabanza a la Virgen Madre, y una invitación a imitarla.

El sermón II de la Anunciación tiene como tema "Reinará en la casa de Jacob eternamente, y su reino no tendrá fin" (Lc. 1,32)⁵⁸. Anteriormente, en el apartado *¿Mesías Rey?*, hemos expuesto el bello contenido de este sermón. Es digno de repetir el comentario que hace acerca de que María contemplaba los principios de su nacimiento en el establo, en el pesebre, en el heno y al poco tiempo su huida al través del desierto y su largo desierto entre gentes bárbaras. Una sencilla queja aflora *¿este es el trono de David?*⁵⁹

El tema del sermón III es "has hallado gracia en los ojos de Dios" (Lc 1,30)⁶⁰. En este sermón desarrolla el temario del misterio de la concepción del Verbo en el seno de María, y su periodo de gestación.

En el sermón IV el santo obispo de Valencia eligió el tema "has hallado gracia ante los ojos de Dios" (Lc 1,30)⁶¹, y en él se comenta ampliamente "el abismo insondable" del misterio de la Encarnación. Al final del sermón, a modo de conclusión proponiendo preguntas de la razón de este misterio, dice "Pero prefirió hacerse hombre, y bástenos esto".

En el sermón V propone un tema peculiar: "Huerto cerrado eres, hermana mía, huerto cerrado, fuente sellada" (Cant. 4,12)⁶². Al principio de este sermón señala que se reduce a la exposición del tema, haciendo una exégesis y comentario simbólico de cada palabra.

El sermón VI contiene un curioso tema extraído del Génesis y que dice lo siguiente: "Una joven en extremo agraciada, doncella hermosísima y todavía virgen, bajo a la fuente y había llenado el cántaro de agua" (Gen 24,16). El mismo santo explica el contenido que tiene el sermón: en primer lugar expone el evangelio de san Lucas, en el que resalta siete virtudes de la Virgen María, y la segunda parte, explica cómo el texto del tema representa una figura de María. El tema del sermón VII es igual al del sermón I: "Envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea" (Lc 1,26)⁶³. Tiene la característica especial

⁵⁸ Ocupa las páginas 246-261 de la edición que utilizo.

⁵⁹ En la Anunciación de la B- Virgen María, sermón 2, o.c., pp. 257-258.

⁶⁰ Se extiende de la página 261 a la 268.

⁶¹ Se extiende de la página 268 a la 281.

⁶² Su extensión es de la página 281 a la página 298.

⁶³ Se extiende de la página 307 a la 313.

de ser, en algún punto, unas anotaciones un tanto amplias, mientras que en otros son simples indicaciones.

4.5. *Comentario al texto bíblico*

En el sermón I en la festividad de la Anunciación comenta las palabras del evangelio: "Y habiendo entrado el ángel a donde ella estaba" El encuentro con María es en "el lugar donde ella estaba". No se la encuentra en las plazas, ni en el "foro, ni en público, ni entre las multitudes de las fiestas, ni en las alegrías de los juegos, sino recluida en el cuarto más retirado de la casa, entregada a piadosas lecturas, escudriñando los secretos de la Escritura, y elevando con ardor a Dios sus plegarias. Porque, comenta, "en las juergas, en los juegos, bailes y pasatiempos se pone en peligro la pureza de la moralidad, se enerva el espíritu y se rinde la constancia del ánimo".

- "Dios te salve, llena de gracia": Llena de gracia la llama, como será llena de la deidad. Llena de gracia de cuya plenitud reciben todos, de cuya abundancia rebosará el mundo. Y llena porque en tu espíritu no ha quedado lugar alguno al pecado⁶⁴.
- "El Señor está contigo": Contigo en el cuerpo, contigo en la mente, contigo en el espíritu, contigo en la reflexión, en el seno, en la protección, en el nacimiento, en la salida, contigo en el fin contigo sin fin"⁶⁵.
- "No temas, María, sábetete que has de concebir en tu seno": No tiene nada de extraño que una virgen vaya a concebir un niño. No le dice que es el hijo de Dios, sino que emplea un rodeo para explicarlo "este será grande... y será llamado hijo del Altísimo, al cual el Señor le dará el trono de David, su padre y reinará en la casa de Jacob eternamente"⁶⁶. Tomás de Villanueva expone la excelsitud del mensaje de que una mujer virgen vaya a tener al hijo de Dios, "¿cómo podrá contener una doncella a la Trinidad, que ha descendido a su seno, si su sombra no la protege de tal fulgor?"⁶⁷. La carne santísima de Cristo se llama sombra de la Divinidad⁶⁸, la sombra sigue a la realidad⁶⁹. A las palabras "el santo que de ti nacerá será llamado

⁶⁴ En la Anunciación de la B.V. María, sermón 1, o.c., p. 235.

⁶⁵ Ibidem.

⁶⁶ En la Anunciación de la B.V. María, sermón 2, o.c., p. 249. Cfr, también sermón 3, pp. 264-265.

⁶⁷ En la Anunciación de la B.V. María, sermón 2, o.c., p. 251.

⁶⁸ Ibidem.

⁶⁹ En la Anunciación de la B.V. María, sermón 3, o.c. p. 266.

Hijo de Dios" dice que no lo llama varón ni hombre, lo llama "santo" de una forma indefinida, porque no sólo nace santo de la Virgen, fuera de la ley común, sino que Él es la misma santidad y toda la justificación"⁷⁰.

Comenta también la respuesta de la Virgen "He aquí la esclava del señor, hágase en mí según tu palabra", diciendo que este *hágase* es el mismo *fiat* con que Dios creó el mundo. Y entonces "se estrecha el Inmenso en la mísera vasija de un cuerpo humano y ciñe los anchurosos espacios del diminuto ceñidor"⁷¹. Respecto del comentario a las palabras del evangelio "y reinará en el trono de David..." véase anteriormente⁷² en el apartado ¿Mesías Rey?

4.6. *Ejemplar discreción*

Ya había demostrado María su discreción ante el ángel, al preguntarse "qué significaría tal saludo, para "que no fuera juguete de una ilusión". Porque hay que detenerse en considerar si lo que interpretamos de las Escrituras está en consonancia y en armonía con las costumbres recibidas, es decir, "si lo que se os indica corresponde a vuestro estado", "es cierto que no puede el hombre proporcionar un criterio decisivo para conocer este espíritu", y que del Espíritu Santo viene la gracia que llama el apóstol discreción de espíritu (I Cor 12,10), y por eso con humildad y devoción debéis rogar al Espíritu que no permita que seáis engañadas por el demonio"⁷³. Pero "Dios estaba ya con ella". Por otra parte "nadie lo conoció de sus labios, nadie se lo oyó, nadie se enteró por ella del secreto... no dijo una palabra hasta que se dio cuenta, revelado por Dios, el misterio ya conocido por su prima Isabel" Y "entonces, abrasado su espíritu, rompió el silencio, entonces dio rienda suelta a su boca y a su lengua para alabar a Dios aquel maravilloso cántico *Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se alegran en Dios mi Salvador*"⁷⁴.

4.7. *Hágase en mí según tu palabra*

La palabra pronunciada por la Virgen, es poderosa, eficaz, digno de perpetuo honor. Con esa misma palabra fue creado el mundo, pero "en el mundo no ha resonado otro *fiat* como el que tú pronunciaste"⁷⁵. La virgen imita a Dios: con esta palabra fue creado el mundo y con la misma fue reparado,

⁷⁰ En la Anunciación de la B.V. María, sermón 2, o.c., p. 252.

⁷¹ En la Anunciación de la B.V. María, sermón 2, o.c., p. 254.

⁷² Apartado 3.4. *Mesías y Rey*.

⁷³ En la Anunciación de la B.V. María, sermón 1, o.c., pp. 236-239.

⁷⁴ En la Anunciación de la B.V. María, sermón 1, o.c. pp. 244-245.

⁷⁵ En la Anunciación de la B.V. María, sermón 2, o.c., p. 254.

ya que la Virgen arrebató, como si dijéramos al Verbo de la boca de Dios. Porque en el principio dijo Dios "Sea hecha la luz, y la luz quedó hecha". Dijo la Virgen *fiat* y la luz del mundo apareció en medio de la Iglesia, diciendo *fiat* la Virgen, se engendró el hombre por quien fueron hechas todas las cosas⁷⁶.

Aplica el axioma de que Dios "pudo, quiso y lo hizo" (III, p.261) para ensalzar a María, y revestirla de todas las virtudes⁷⁷.

V. TERCER MILAGRO: LA FE SOBRE LA RAZÓN

La Virgen María fue el principal ser humano que necesitó la fe en Cristo-Dios, especialmente porque dio crédito a lo que le decía el ángel san Gabriel. Y dio crédito, no de una forma ciega, sino con suma discreción⁷⁸. La fuerza y virtud del hombre, creado por Dios, radica en su espíritu que por medio de la razón consigue entender cuanto le rodea. El hombre es un lector de libros, y cinco son los *libros* que existen, enseña santo Tomás de Villanueva, para ser leídos.

5.1. *Los cinco libros*

"Cinco diferentes libros existen, dice el santo, según tenemos noticia en la Sagrada Escritura, a saber: el libro de la vida, el libro de la naturaleza, el libro del ejemplo y el pensamiento, y el libro de la conciencia. Quien tuviere éstos en su biblioteca y los leyere con frecuencia, será, sin duda, bienaventurado"⁷⁹. No es objeto de este trabajo explicar qué es y cómo es el primer libro, el de la Vida, del que trata con extensa y profunda doctrina. En segundo libro de la naturaleza nos lo ha puesto Dios para que a través del conocimiento de las cosas sensibles, mediante el raciocinio, lleguemos a la sabiduría de las inteligibles⁸⁰. Incluso en este libro, guiados por la Sagrada Escritura interpretada místicamente, nos encontramos con el misterio de la Encarnación, que se encuentra dibujado en el curso del sol: "de una extremidad del cielo y corre hasta otra extremidad de la tierra (Salmo 19,7) pues dice san Juan de Cristo que "salí del Padre y vine al mundo, ahora dejo el mundo y vuelvo al padre (Jn. 16,28), y se pregunta afirmativamente ¿Qué símil más apropiado al Verbo encarnado, que salió de la Virgen?"⁸¹. El tercer libro es las Sagradas Escrituras, que era necesario al hombre porque no le bastaba el conocimiento natural pues tenía que conseguir la

⁷⁶ En la Anunciación de la B.V. María, sermón 3, o.c., pp. 266-267.

⁷⁷ En la Anunciación de la B.V. María, sermón 3, o.c., p. 261.

⁷⁸ En la Anunciación de la B.V. María, sermón 1, o.c., p. 241.

⁷⁹ En la Natividad de la B.V. María, sermón 1, o.c., p. 172.

⁸⁰ En la Natividad de la B.V. María, sermón 1, o.c., p. 176.

⁸¹ En la Natividad de la B.V. María, sermón 1, o.c., p. 179.

sabiduría revelada. En su sentido literal se encuentran ocultos otros sentidos. Pero existe otro libro, como mensaje cúlmen de este último, que es el Verbo encarnado⁸². El amanuense de este libro es el mismo Dios; la pluma es el Espíritu santo; el pergamino, el seno de la Virgen; la tinta, su purísima sangre. En su seno fue escrito, acomodado y encuadernado este libro⁸³. El quinto libro es la conciencia, en la que está escrito cuanto necesitamos, aunque al presente no se manifiesta su escritura⁸⁴.

5.2. *Una fe en lo increíble*

Con tantas posibilidades para leer los cinco libros, aprendemos a superar nuestra razón por una fe en Dios. Además, ya desde su inicio el hombre que se mira a sí mismo, comprende que es un milagro, pues, siguiendo el pensamiento de san Agustín, dice santo Tomás, que "mayor milagro es el nacer tantos hombres que no existían que resucitar unos pocos que ya vivían"⁸⁵.

Jesucristo abrazó la pobreza y nosotros buscamos las riquezas, mucho se diferencia la vida, mucho dista el miembro de la Cabeza⁸⁶. Ante el misterio de la Encarnación, sucumbe la razón humana, se siente superado el entendimiento, aun no alumbrado por tal misterio. Poca es la maravilla de la creación del cielo, de la tierra o la de los ángeles, y otros mil mundos de diversas naturalezas y de otro orden. Menos aún nos admiramos de la división del mar rojo, o que se saque agua de una roca, o enviado el maná del cielo. ¿Qué aglutinante pudo unir perpetuamente de una manera tan indisoluble a dos naturalezas tan distintas y unir las tan íntimamente que se comuniquen las propiedades de ambas naturalezas entre sí? Nos quedamos atónitos ante esto. Esta "obra es realmente increíble. ¿Cómo se le da fe? Ciertamente, esta fe es una maravilla. Pues así como es un milagro que el imposible padezca, no lo es menos el creer lo increíble"⁸⁷.

Podemos terminar con la aplicación al misterio de Cristo en la cita que los Hechos de los Apóstoles recoge de Habacuc (1,5): "Poned los ojos en las naciones, y observad: admirados quedaréis y espantados; porque ha sucedido una cosa en vuestros días que nadie querrá creer cuando sea contada"⁸⁸.

⁸² En la Natividad de la B.V. María, sermón 1, o.c., pp. 181-182.

⁸³ Ibidem.

⁸⁴ En la Natividad de la B.V. María, sermón 1, o.c., p. 185.

⁸⁵ En la Asunción de la B.V. María, sermón 7, o.c., pp. 462-463.

⁸⁶ En la Purificación de la B.V. María, sermón 2, o.c., p. 365.

⁸⁷ En la Anunciación de la B.V. María, sermón 4, o.c., p. 276-277.

⁸⁸ Ibidem.

